

Relaciones Colombia - Cuba entre 1974 y 1982

Valentina Garavito Largo

Universidad Sergio Arboleda

Emily Rivera

Universidad Sergio Arboleda

Las relaciones políticas entre el régimen cubano y el gobierno colombiano se han distinguido por una repetitiva historia de amores y rupturas. “Una apertura con Cuba” fue el lema que utilizó el entonces presidente Colombiano Alfonso López Michelsen quien demostró un interés y apoyo para con el país caribeño. No obstante, este apoyo no va a ser la constante entre todos los mandatarios de Colombia, como por ejemplo Julio César Turbay, quien se opuso rotundamente a cualquier negociación o pacto con la isla.

La revolución Cubana marcó el proceso por el cual se dio lugar a la constituyente de 1976 en aras de lograr nuevos lineamientos y establecer un nuevo sistema político. Respecto a dicho suceso Colombia mantuvo una posición distante, convirtiéndose de esta manera en uno de los países latinoamericanos en contra de la expansión del comunismo en el continente, esta preocupación también la compartió Estados Unidos, además la relación diplomática de pensar de los presidentes Alfonso López Michelsen (1974 – 1978) y Fidel Castro, sin embargo López Michelsen estableció las relaciones diplomáticas con Cuba y llevó a colación el término *Respice Similia* que se traduce en mirar a sus semejantes, esto en relación a las relaciones internacionales y respondiendo a la pauta sur – sur; con dicha expresión pretendía que la política exterior colombiana fuera más activa con los países aislados de Latinoamérica, por tal motivo se convocó una reunión de cancilleres americanos en Costa Rica, dentro de los cuales Colombia era participante, pues se tenía como finalidad otorgar la libertad de decisión a los países de la OEA de establecer o no relaciones con Cuba.

Durante el gobierno de Julio Cesar Turbay Ayala en 1978, surge una tensión diplomática entre ambos países, tanto así que en marzo de 1982 rompen relaciones, esto debido a que Turbay tildó al régimen de Fidel Castro como violador de la soberanía colombiana, ya que se entrometía en los asuntos internos del país; La decisión de Turbay fue anunciada a

todo el país de manera contundente y clara, pidiendo al gobierno de Cuba que se encargase de sus asuntos privados y no instaurara la ideología del comunismo en Colombia, al mismo tiempo, el presidente colombiano ordenó a los diplomáticos acreditados en la Habana que se devolvieran al país, de la misma manera los diplomáticos cubanos instalados en Bogotá tendrían que devolverse a Cuba en un lapso de tiempo determinado.

La constituyente de 1976 marco sin duda alguna la nueva visión de estado en Cuba, sin embargo la mayoría de países latinoamericanos no tuvieron una posición en rechazo, a diferencia de Estados Unidos quién nunca apoyo ni el antes o durante de la Revolución Cubana. En el caso Colombiano es escasa la información oficial tanto de prensa como de academia; Siendo una coyuntura ambigua respecto a la posición adoptada, y más teniendo en cuenta que dicha constituyente se dio en medio del termino de un gobierno (Michelsen) y el comienzo de otro (Turbay) con posturas totalmente diferentes, y con una política exterior igual de dispar.